

consummabitur civitates Israël, donec veniat Filius hominis.

24. * Non est discipulus super magistrum, nec servus super dominum suum.

25. Sufficit discipulo, ut sit sicut magister ejus: et servo, sicut dominus ejus. Si patrem-familias Beelzebub vocaverunt: quanto magis domesticos ejus?

26. Ne ergo timueritis eos: nihil enim est opertum, quod non revelabitur: et occultum, quod non sciatur.

27. Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine: et quod in aure auditis, predicare super tecta.

28. Et nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere: sed potius timete eum, qui potest et animam, et corpus perdere in gehennam.

29. * Nonne duo passeris asse veneunt: et unus ex illis non cadet super terram sine patre vestro?

30. Vestri autem capilli capitis omnes numerati sunt.

31. Nolite ergo timere: multis passeribus meliores estis vos.

32. ^a Omnis ergo qui confitebitur me coram hominibus, confitebor et ego eum coram Patre meo, qui in caelis est:

33. Qui autem negaverit me coram hominibus, negabo et ego eum coram Patre meo, qui in caelis est.

34. Nolite arbitrari quia pacem venerim mittere in terram: non veni pacem mittere, sed gladium.

1 De transitar, ó evangelizar.

2 S. HILARIO explica esto diciendo que despues que haya entrado en la Iglesia la multitud de las naciones, los Judios que estén destinados para llenar el número de los santos, serán llamados á la misma Iglesia, cuando se acerque la segunda venida del Hijo de Dios. Y así les anuncia en cierto modo por estas palabras su incredulidad y dureza presente, y por último su conversion á la fe.

3 Quiso el Señor advertir á sus discipulos, que no debian esperar ser tratados mejor, que él lo habia sido, si le miraban y respetaban como á su Señor y maestro.

4 **בעלזבוב** *Baal-zebub*, vulgarmente Beelzebub, que quiere decir *señor de las moscas*; porque se creia, que ahuyentaba las moscas. Y en S. Lucas xi, 15, se llama **βελζεβούλ**, *Beelzebub*; esto es, señor del estiércol; porque **בעביל** *zebül*, en chaldéo y syriaco significa *estiércol*. Así llamaban al ídolo de Accarón, y en detestacion de él fué puesto este nombre al demonio. Los Judios acusaban á Cristo, que lanzaba los demonios en virtud de Beelzebub príncipe de los demonios.

5 Lo que os he enseñado en particular y en un rincón de la Judéa, predicadlo con libertad por todas las ciudades y por todo el mundo. S. HILARIO. Esto hace alusion á lo que el doctor ó escriba acostumbraba hacer, pues desde su cátedra ó asiento decia al oido del intérprete, lo que este repetia despues en voz clara y sonora á toda la escuela. Y tambien á que la víspera del sábado desde el tejado ó terrado de una casa muy alta avisaba al pueblo, que se preparase, porque iba á entrar el sábado.

6 Si dos pajarillos, que son de tan vil precio, no dejan de estar bajo de una particular providencia y cuidado de Dios: ¿cómo vosotros, que por la naturaleza de vuestra alma sois eternos, podréis temer, que no os mire con particular cuidado aquel, á quien respetais como á vuestro Padre? S. JERÓNIMO.

7 La paz, que el mundo desea, la paz terrena y falsa.

8 La palabra del Señor, es llamada en la Escritura *una espada espiritual*, ad Hebr. iv, 12; *una espada de dos filos, que alcanza hasta dividir el alma, las coyunturas y tuétanos; y que discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Esta es la espada*, dice S. HILARIO, que el Hijo de Dios vino á traer

^a Luc. vi, 40. Joann. xiii, 16; et xv, 20. — ^b Marc. iv, 22. Luc. viii, 17; et xii, 2. — ^c Actor. xxvii, 35. II Reg. xiv, 11. — ^d Marc. viii, 38. Luc. ix, 26; et xii, 8. II Timoth. ii, 12.

baréis ¹ las ciudades de Israël, hasta que venga el Hijo del hombre ².

24. No es el discípulo mas que su maestro ³, ni el siervo mas que su Señor.

25. Bástale al discípulo ser como su maestro: y al siervo como su señor. Si llamaron Beelzebub ⁴ al padre de familias: ¿cuánto mas á sus domésticos?

26. Pues no los temais: porque nada hay encubierto, que no se haya de descubrir: ni oculto, que no se haya de saber.

27. Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz: y lo que ois á la oreja, predicadlo sobre los tejados ⁵.

28. Y no temais á los que matan el cuerpo, y no pueden matar el alma: temed antes al que puede echar el alma y el cuerpo en el infierno.

29. ¿Por ventura no se venden dos pajarillos por un cuarto: y uno de ellos no caerá sobre la tierra sin vuestro padre?

30. Aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados.

31. No temais pues: porque mejores sois vosotros que muchos pájaros ⁶.

32. Todo aquel pues que me confesare delante de los hombres, lo confesaré yo tambien delante de mi Padre, que está en los cielos.

33. Y el que me negare delante de los hombres, lo negaré yo tambien delante de mi Padre, que está en los cielos.

34. No penseis, que vine á meter paz ⁷ sobre la tierra: no vine á meter paz, sino espada ⁸.

35. * Veni enim separare hominem adversus patrem suum, et filiam adversus matrem suam, et nurum adversus socrum suam:

36. ^b Et inimici hominis, domestici ejus.

37. ^c Qui amat patrem, aut matrem plus quam me, non est me dignus. Et qui amat filium, aut filiam super me, non est me dignus.

38. ^d Et qui non accipit crucem suam, et sequitur me, non est me dignus.

39. Qui invenit animam suam, perdet illam: et qui perdidit animam suam propter me, inveniet eam.

40. Qui recipit vos, me recipit: et qui me recipit, recipit eum, qui me misit.

41. Qui recipit prophetam in nomine prophetæ, mercedem prophetæ accipiet: et qui recipit justum in nomine justí, mercedem justí accipiet.

42. ^e Et quicumque potum dederit uni ex minimis istis calicem aquæ frigidæ tantum in nomine discipuli: amen dico vobis, non perdet mercedem suam.

35. Porque vine á separar al hombre contra su padre, y á la hija contra su madre, y á la nuera contra su suegra:

36. Y los enemigos del hombre ¹, los de su casa.

37. El que ama á padre, ó á madre mas que á mí, no es digno de mí. Y el que ama á hijo, ó á hija mas que á mí, no es digno de mí.

38. Y el que no toma su cruz ², y me sigue, no es digno de mí.

39. El que halla su alma ³, la perderá: y el que perdiere su alma por mí, la hallará.

40. El que á vosotros recibe, á mí recibe: y el que á mí recibe, recibe á aquel que me envió ⁴.

41. El que recibe á un profeta en nombre de profeta, galardón de profeta recibirá: y el que recibe á un justo en nombre de justo, galardón de justo recibirá ⁵.

42. Y todo el que diere á beber á uno de aquellos pequenitos ⁶ un vaso de agua fria tan solamente en nombre de discipulo ⁷: en verdad os digo, que no perderá su galardón.

CAPÍTULO XI.

Envía el Bautista dos de sus discipulos á preguntar al Señor, si era el Mesias; y el Señor les manda, que consideren sus obras, y que hagan relacion de ellas al Bautista. Testimonio que da el Señor de su Precursor. Adora la providencia de su Padre, que negándose á los soberbios, se descubre y comunica á los humildes. Exhorta á todos á que le imiten y sigan.

1. Et factum est, cum consummasset Jesus, præcipiens duodecim discipulis suis, transiit inde ut doceret, et prædicaret in civitatibus eorum.

2. * Joannes autem cum audisset in vinculis opera Christi, mittens duos de discipulis suis,

1. Y acaeció, que cuando Jesus acabó de dar estas instrucciones á sus doce discipulos, pasó de allí á enseñar y predicar en las ciudades de ellos ¹.

2. Y como Juan estando en la cárcel oyese las obras de Cristo, envió dos de sus discipulos,

sobre la tierra cuando por *su palabra viva y eficaz*, como la llama S. Pablo, produjo estas grandes separaciones, de que se habla aquí; permitiendo, que en las mismas familias, los que abrazaban la fe, tuviesen por enemigos á aquellos de su propia casa, que resistían á la palabra de la verdad. Y se cumplió en esto la profecía de Michéas vii, 6.

1 Esto es, del hombre, que me querrá seguir, serán enemigos los mismos de su casa, sus mas cercanos parientes.

2 *Quien no recibe*, quien no lleva de buen grado su cruz, y sufre los trabajos por amor mio. Cristo es el primer maestro, que enseñó la doctrina de la cruz.

3 El que al tiempo de la confesion de mi nombre en presenela de los tiranos, me niega por salvar su vida, perderá su alma; y al contrario.

4 *Á mi Padre celestial*.

5 Recibirá la recompensa, que merece el que recibe á un justo, á un profeta, ó á un ministro de mi palabra, porque recibe á aquel, que habita en el justo ó en el profeta, y se hace digno de una recompensa proporcionada á su fe. CHRYSÓST.

6 De los mas despreciables de mi Iglesia, que no sea recomendable por las calidades exteriores.

7 Por la consideracion y respeto de ser discipulo mio.

8 *De ellos*; esto es, de los discipulos, que eran las ciudades de Galiléa, puesto que acababa de instruir á sus discipulos en el monte entre Capharnaum y Bethsaida.

^a Luc. xii, 51. — ^b Mich. vii, 6. — ^c Luc. xiv, 26. — ^d Marc. viii, 34. Infrá xvi, 24. Luc. ix, 24, et xiv, 27. — ^e Joann. xii, 25. — ^f Luc. i, 16. Joann. xiii, 20. Marc. ix, 40. — ^g Luc. vii, 19.

3. Ait illi : Tu es, qui venturus es, an alium expectamus ?

4. Et respondens Jesus ait illis : Euntes renuntiate Joanni quæ audistis, et vidistis.

5. * Cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes evangelizantur :

6. Et beatus est, qui non fuerit scandalizatus in me.

7. ^b Illis autem abeuntibus, cœpit Jesus dicere ad turbas de Joanne : Quid existis in desertum videre ? arundinem vento agitatam ?

8. Sed quid existis videre ? hominem mollibus vestitum ? Ecce qui mollibus vestiuntur, in domibus regum sunt.

9. Sed quid existis videre ? prophetam ? Etiam dico vobis, et plus quàm prophetam.

10. Hic est enim, de quo scriptum est ^c : Ecce ego mitto Angelum meum ante faciem tuam, qui præparabit viam tuam ante te.

11. Amen dico vobis : Non surrexit inter natos mulierum major Joanne Baptistæ : qui autem minor est in regno cœlorum, major est illo.

12. A diebus autem Joannis Baptistæ usque nunc, regnum cœlorum vim patitur, et violenti rapiunt illud.

1 El Griego : ἰσχυρός, el que viene. El que ha de venir, y todos esperamos, el Mesías prometido á nuestros padres. Y todo esto comprendian los Judíos bajo aquella palabra.

2 ¿ Eres tú el Mesías ? Bien sabía Juan, que lo era, cuando dijo : Este es el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo ; pero para que los demás lo supiesen, toma ocasion de enviar sus discipulos al Señor, para que viesan y oyesen sus milagros ; y por ellos conociesen como testigos oculares, que era el verdadero Mesías.

3 El Griego : ἀκούετε, καὶ βλέπετε, lo que ois y veis.

4 Parece, que en estas palabras les da á entender, que reflexionen y vean el cumplimiento de las profecías, Isai. xxxv, 5 ; lxi, 1, pues en ellas estaban prometidas á la Iglesia todas estas gracias en la venida del Mesías.

5 Viéndole morir en una cruz, que segun S. PABLO, 1 Corinth. i, 23, sería un escándalo para los Judíos, y una locura para los Gentiles.

6 Un hombre inconstante y mudable, que comenzase á dudar de la venida del Mesías, despues de haberla anunciado tan claramente.

7 MS. ¿ De blanduras ?

8 ¿ No es Juan este, que se contenta para vestirse con pelo de camellos, y que para su alimento se sirve de langostas y de miel silvestre ? Los que visten delicadamente, habitan en los palacios : y Juan como predicador de la verdad, mora en el desierto.

9 Quiere esto decir, que sobrepujaria á los profetas, que habian vaticinado la venida del Mesías, puesto que le mostraria con el dedo, diciendo : Este es el Cordero, etc.

10 Son palabras del profeta MALACHÍAS III, 1, que el Hijo de Dios aplica al Bautista. Allí se lee ante faciem meam : pero el sentido es el mismo ; porque el Padre apareció al mundo en la persona de su Hijo.

11 S. Juan es preferido, dice S. JERÓNIMO, á los que habian nacido naturalmente de mujeres, no á aquel, que nació de la Virgen por operacion del Espíritu Santo ; y esto no obstante, cuando habla Jesucristo del Bautista de esta suerte, aunque no le prefiere absolutamente á todos los profetas, patriarcas, y demás hombres, que vivieron en el mundo, por lo menos le iguala á los mas grandes, que hubo entre ellos.

12 Todo aquel, que está gozando de Dios, es mayor, que el que se halla todavia empeñado en el combate ; porque es una cosa muy diferente, gozar ya del fruto de la victoria, ó combatir por ella. S. JERÓNIMO. Otros intérpretes por reino de los cielos entienden la Iglesia, y quieren que la comparacion sea entre la ley de Moisés, y la de Jesucristo. Un simple fiel en el estado de la Iglesia renovada por el Mesías, tendrá la ventaja sobre el Bautista ; porque verá cumplido en mi persona el misterio de la redencion del mundo, y gozará de su fruto con mayor virtud y abundancia, que derramará sobre ella mi divino Espíritu.

13 Porque han de hacerse una grande fuerza, los que habiendo nacido sobre la tierra, aspiran á las cosas del
a Isai. xxxv, 5 ; et lxi, 1. — b Luc. vii, 24. — c Malach. iii, 1. Marc. i, 2. Luc. vii, 27.

3. Y le dijo : ¿ Eres tú el que ha de venir, ó esperamos á otro ?

4. Y respondiendole Jesus, les dijo : Id y contad á Juan lo que habeis oido, y visto.

5. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, y á los pobres les es anunciado el Evangelio.

6. Y bienaventurado, el que no fuere escandalizado en mí.

7. Y luego que ellos se fueron, comenzó Jesus á hablar de Juan á las gentes : ¿ Qué salisteis á ver al desierto ? ¿ una caña movida del viento ?

8. Mas ¿ qué salisteis á ver ? ¿ un hombre vestido de ropas delicadas ? Ciertamente los que visten ropas delicadas, en casas de reyes están.

9. Mas ¿ qué salisteis á ver ? ¿ un profeta ? Ciertamente os digo, y aun mas que profeta.

10. Porque este es, de quien está escrito : Hé aquí yo envío mi ángel ante tu faz, que aparecerá tu camino delante de tí.

11. En verdad os digo : que entre los nacidos de mujeres no se levantó mayor que Juan el Bautista : mas el que menor es en el reino de los cielos, mayor es que él.

12. Y desde los dias de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos padece fuerza, y los que se la hacen, lo arrebatan.

13. Omnes enim prophetæ, et lex usque ad Joannem prophetaverunt :

14. Et si vultis recipere, * ipse est Elias, qui venturus est.

15. Qui habet aures audiendi, audiat.

16. Qui autem similem æstimabo generationem istam ? Similis est pueris sedentibus in foro : qui clamantes cœqualibus,

17. Dicunt : Cecinimus vobis, et non saltastis : lamentavimus, et non plaxistis.

18. Venit enim Joannes neque manducans, neque bibens, et dicunt : Dæmonium habet.

19. Venit Filius hominis manducans, et bibens, et dicunt : Ecce homo vorax, et potator vini, publicanorum, et peccatorum amicus. Et justificata est sapientia à filiis suis.

20. Tunc cœpit exprobrare civitatibus, in quibus factæ sunt plurimæ virtutes ejus, quia non egissent pœnitentiam.

21. ^b Væ tibi Corozain ! Væ tibi Bethsaida ! quia si in Tyro, et Sidone factæ essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio, et cinere pœnitentiam egissent.

13. Porque todos los profetas, y la ley hasta Juan profetizaron :

14. Y si quereis recibir, él es aquel Elias, que ha de venir.

15. El que tiene orejas para oir oiga.

16. Mas ¿ á quien diré que es semejante esta generacion ? Semejante es á unos muchachos que están sentados en la plaza : y gritando á sus iguales,

17. Dicen : Os cantamos, y no bailásteis : lloremos, y no plañisteis.

18. Porque vino Juan, que ni comia, ni bebia, y dicen : Demonio tiene.

19. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen : Hé aquí un hombre gloton, y bebedor de vino, amigo de publicanos, y de pecadores. Mas la sabiduría ha sido justificada por sus hijos.

20. Entonces comenzó á reconvenir á las ciudades, en que fueron hechas muy muchas de sus maravillas, de que no habian hecho penitencia.

21. ¡ Ay de tí, Corozain ! ¡ Ay de tí, Bethsaida ! que si en Tyro, y en Sidón se hubieran hecho las maravillas, que han sido hechas en vosotras, ya mucho ha que hubieran hecho penitencia en cilicio y en ceniza.

cielo, debiendo trabajar con el mayor empeño para adquirir por fuerza y virtud, lo que no poseen por naturaleza. S. JERÓNIMO.

1 Todas las profecías, que habia en los libros de los profetas y de la ley, miraban á la persona del Mesías ; y asi todas ellas tuvieron su cumplimiento en el tiempo, en que S. Juan Bautista declaró, que habia ya venido ; y en esto consiste la prerogativa del Bautista sobre los otros profetas, que le precedieron. Aquellos anunciaron las cosas, que estaban por venir : el Bautista señaló y declaró la salud presente : en él comenzó el ministerio evangélico, cesando el figurativo y legal. S. JERÓNIMO.

2 Si quereis recibir, lo que os digo, si lo quereis entender, él es Elias ; porque tendrá el mismo espíritu y virtud, que Elias. La primera parte del periodo, se puede tambien trasladar : Y si quereis comprenderlo. Elias, y Bautista fueron muy semejantes en la austeridad de vida, y en la virtud y fuerza del espíritu : los dos vivieron en el desierto : los dos usaban un ceñidor de piel. Elias tuvo que huir por haber reprendido á Achab, y á Jezabel por su impiedad. El Bautista perdió la cabeza por haber hablado contra el matrimonio incestuoso de Herodias con Herodes. Algunos con S. JERÓNIMO son de sentir, que el Señor dió al Bautista el nombre de Elias : porque así como este en la segunda venida de Jesucristo vendrá á anunciar, que este Señor ha de venir como Juez ; del mismo modo en la primera S. Juan fué el precursor, que anunció, que debia venir en calidad de Redentor. Véase la profecía de MALACHÍAS IV, 5 y 6.

3 Las palabras del Señor eran misteriosas, y se necesitaba de particular luz para entenderlas en el sentido, que llevamos explicado, no en el extravagante y ridiculo de los filósofos y herejes, que pretenden la metempsychosis, ó transmigracion de las almas en otros cuerpos. Hieron. in hunc locum.

4 Esto parece tener alusion á alguna cancion popular, ó juego de muchachos, que se usase entonces.

5 Los Escribas y Phariseos principalmente. Luc. vii, 30. — 6 MS. Gargantero.

7 Estas dos proposiciones son una explicacion, de lo que antes les habia dicho por medio de una parábola. Les da á entender, que no habia omitido medio alguno para atraerlos á sí, y hacerles conocer, que él era el verdadero Mesías. ¿ Qué debia hacer yo por mi viña, que no lo haya hecho ? Isai. v, 4. Juan y yo hemos venido por dos caminos diferentes. Si la austeridad y el ayuno os parecen dignos de admiracion, ¿ porqué no creéis á Juan de una vida tan austera, y que da testimonio de mí, diciendo, que yo soy el Mesías ? Y si el ayuno os parece una cosa muy austera, ¿ porqué no me creéis á mí, que hago una vida comun entre vosotros ? Pero la economía, que ha usado la divina Sabiduría y su admirable doctrina, han sido reconocidas por los que son verdaderamente del número de los hijos de la Sabiduría, por los Apóstoles y discipulos, que siendo los hijos de Dios, están convencidos de la justicia, con que yo me he portado con vosotros. S. Hieronim.

8 El Griego : χοραζίν, Chorazin. — 9 MS. Pieza á.

10 Eran señales de penitencia, usadas entre los Judíos y los Gentiles. El cilicio era un vestido de tela ó paño grosero, y de color obscuro, estrecho y sin pliegues : por lo cual los Hebréos le llaman saco, y así se llama en los ori-

a Malach. iv, 5. — b Luc. x, 13.

22. Verumtamen dico vobis: Tyro, et Sidoni remissius erit in die iudicii, quam vobis.

23. Et tu Capharnaüm, numquid usque in cœlum exaltaberis? usque in infernum descendes. Quia si in Sodomis factæ fuissent virtutes, quæ factæ sunt in te, fortè mansissent usque in hanc diem.

24. Verumtamen dico vobis, quia terræ Sodomorum remissius erit in die iudicii, quam tibi.

25. In illo tempore respondens Jesus dixit: Confiteor tibi, Pater, Domine cœli et terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus, et prudentibus, et revelasti ea parvulis.

26. Ita Pater: quoniam sic fuit placitum ante te.

27. Omnia mihi tradita sunt à Patre meo. Et nemo novit Filium, nisi Pater: neque Patrem quis novit, nisi Filius, et cui voluerit Filius revelare.

28. Venite ad me omnes, qui laboratis, et onerati estis, et ego reficiam vos.

29. Tollite jugum meum super vos, et discite à me, quia mitis sum, et humilis corde: et invenietis requiem animabus vestris.

30. Jugum enim meum suave est, et onus meum leve.

22. Por tanto os digo: Que habrá menos rigor para Tyro y Sidón¹, que para vosotras en el día del juicio².

23. ¿Y tú, Capharnaüm, por ventura te alzarás hasta el cielo? hasta el infierno descenderás. Porque si en Sodomá se hubieran hecho los prodigios, que han sido hechos en tí, tal vez hubieran permanecido hasta este día³.

24. Por tanto os digo, que en el día del juicio habrá menos rigor para la tierra de Sodomá, que para tí.

25. En aquel tiempo respondiendo Jesus, dijo: Doy gloria á tí, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas⁴ á los sabios y entendidos⁵, y las has descubierto á los párvulos⁶.

26. Así es, Padre: porque así fué de tu agrado.

27. Mi Padre puso en mis manos todas las cosas⁷. Y nadie conoce al Hijo, sino el Padre: ni conoce ninguno al Padre, sino el Hijo, y aquel á quien lo quisiere revelar el Hijo⁸.

28. Venid á mí todos los que estais trabajados, y cargados⁹, y yo os aliviaré.

29. Traed mi yugo sobre vosotros¹⁰, y aprended de mí, que manso soy, y humilde¹¹ de corazón: y hallaréis reposo para vuestras almas.

30. Porque mi yugo suave es, y mi carga ligera¹².

ginales del viejo Testamento. Lo usaban los Hebréos en tiempo de luto y de calamidades públicas, y para muestra de mayor sentimiento, ponian ceniza en la cabeza.

1 MS. Que mas afloxo deuen aver Tyro e Sidón.

2 Si se pregunta ¿porqué el Evangelio no habia sido predicado, y ni se habian obrado todos estos milagros en Tyro y en Sidón, puesto que Jesucristo declara, que hubieran creído y hecho penitencia? S. AGUSTIN responde, que Jesucristo nuestro Señor nos descubrió en estas palabras, que son de la misma verdad, la profundidad del misterio de la predestinacion. Y S. JERÓNIMO nos dice, que los juicios de Dios nos son desconocidos; y que los misterios de la conducta, que guarda con cada uno de los hombres, son verdaderamente impenetrables á nuestra corta y limitada capacidad. S. PABLO, hablando de estos profundos arcanos en su carta á los Romanos exclama, y dice: ¡Ó alteza de las riquezas de la sabiduría y ciencia de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios, é inapeables sus caminos! ¿No será temeridad y presunción querer nosotros escudriñarlos y comprenderlos?

3 En el texto griego se lee: εμειναν εν μέγχι τῆς σήμερον, hubieran permanecido hasta este día. La partícula *av forte*, es de afirmar y no de dudar; y así muchas veces se traslada en la Vulgata por *utique*. Por manera, que cuando se halla trasladada *forte* ó *forsitan*, se debe entender en el mismo sentido. Por esta razon en muchas traslaciones se omite enteramente, y se dice absoluta ó afirmativamente: hubieran permanecido, ó hubieran sin duda permanecido hasta el día de hoy.

4 Los misterios celestiales.

5 Estos eran entonces los Phariseos y los doctores de la ley, que se creían sabios y prudentes.

6 Á los humildes, como fueron los Apóstoles: Dios resiste á los soberbios, y da su gracia á los humildes. JACOB. IV, 6. Y esto ¿porqué? porque así fué de su agrado. Y porque como dice S. PABLO, Rom. IX, 18, y 22: Usa de misericordia con quien quiere, y endurece al que le place.

7 Para que como Salvador del mundo, reparase las ruinas del pecado: como Médico soberano, curase los perniciosos efectos de la picadura de la serpiente: como vida esencial, resucitase á los que estaban muertos: y como luz y resplandor del Padre, disipase las tinieblas que reinaban entre los hombres.

8 Porque solamente Dios puede conocerse á sí mismo. Lo que aquí se dice, se debe entender por respeto á las criaturas, y no por respeto al Espíritu Santo, que procediendo del Hijo, recibe esencialmente de él toda la plenitud del conocimiento del Padre.

9 Del peso de vuestros pecados.

10 El yugo de mis preceptos y de mi cruz. — 11 MS. Umildoso.

12 Los preceptos de la ley nueva y la perfecta imitación de Jesucristo, son una cosa penosa para la naturaleza;

α Joann. VI, 46; et VII, 28; et VIII, 19; et X, 15. — β Jerem. VI, 16. — γ I Joann. V, 3.

CAPÍTULO XII.

Los Phariseos calumnian á los discípulos porque cogian espigas en día de sábado, y el Señor los defiende. Cura en sábado á uno que tenia una mano seca, probando que es lícito en el día de sábado hacer bien al prójimo. Sana á un endemoniado ciego y mudo. A los que le pedían que hiciese un milagro en prueba de su ministerio, responde que su resurreccion figurada en Jonás, sería la señal que pedían. Declara que los que hicieren la voluntad de su Padre, serán sus hermanos, amigos y parientes.

1. In illo tempore abiit Jesus per sata sabbato: discipuli autem ejus esurientes ceperunt vellere spicas, et manducare.

2. Pharisei autem videntes, dixerunt ei: Ecce discipuli tui faciunt quod non licet facere sabbatis.

3. At ille dixit eis: Non legistis quid fecerit David, quando esuriit, et qui cum eo erant?

4. Quomodo intravit in domum Dei, et panes propositionis comedit, quos non licebat ei edere, neque his, qui cum eo erant, nisi solis sacerdotibus?

5. Aut non legistis in lege, quia sabbatis sacerdotes in templo sabbatum violant, et sine crimine sunt?

6. Dico autem vobis, quia templo major est hic.

7. Si autem sciretis, quid est: Misericordiam volo, et non sacrificium: nunquam condemnassetis innocentes.

1. En aquel tiempo andaba Jesus un día de sábado¹ por unos sembrados: y sus discípulos, como tuviesen hambre comenzaron á cortar espigas, y á comer.

2. Y los Phariseos, cuando lo vieron, le dijeron: Mira que tus discípulos hacen² lo que no es lícito hacer en sábado.

3. Pero él les dijo: ¿No habeis leído lo que hizo David, cuando él tuvo hambre, y los que con él estaban?

4. ¿Cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposicion, que no le era lícito comer, ni á aquellos que con él estaban, sino á solos los sacerdotes?

5. ¿Ó no habeis leído en la ley, que los sacerdotes los sábados en el templo quebrantan el sábado³, y son sin pecado?

6. Pues dígoos, que aquí está, el que es mayor que el templo⁴.

7. Y si supiéseis qué es: Misericordia quiero, y no sacrificio: jamás condenaríais á los inocentes⁵.

pero la gracia de Dios lo vence todo, y lo hace muy fácil y llevadero. Sobre lo cual dice SAN AGUSTIN estas admirables palabras: *Cualquiera otra carga te oprime y abruma, mas la carga de Cristo te alivia el peso. Cualquiera otra carga tiene peso, mas la de Cristo tiene alas. Si á una ave quitas las alas, parece que la alivias del peso; mas cuanto mas la alivias de este peso, tanto mas quedará cosida con la tierra. Ves en tierra á la que quisistes aliviar de su peso: restitúyesele, y verás como vuela.* — El Griego: *ελαφρόν, lisa, no áspera.*

1 Un día de fiesta. Los Judíos observaban tan escrupulosamente el día de sábado, que no trabajaban ni aun en las cosas mas necesarias, como era preparar la comida. Por esto vacíos de caridad, y atendiendo solamente á la letra de la ley, calumniaban á los discípulos del Señor, porque acosados de hambre cogian en sábado algunas espigas de trigo, que deshañan entre las manos para comer sus granos; pero Jesucristo descubrió su malignidad con el ejemplo de David, que en su extrema necesidad comió de los panes que habian sido ofrecidos al Señor, y que solamente podian comer los sacerdotes. 1 lib. Reg. cap. XXI. Deuter. XXIII, 25.

2 MS. Evas que tos discipulos fazen.

3 Le hacen comun ó igual á los otros días, porque tienen que degollar las reses, quitarles la piel, llevar la leña, encender fuego, y quemar las víctimas, todo lo cual no se podía hacer en día de sábado sin violar la ley en apariencia.

4 Hic en este texto no es pronombre sino adverbio como se ve por el original griego *ἕδε aquí*. Bien que el sentido es el mismo. Y diciendo el Señor á los Phariseos, *aquí está, ó este es mayor que el templo*, defiende á sus discípulos; como quien dice: Si yo que soy el Señor soberano de todo el culto externo, y de su observancia, no los condeno; ¿cómo tenéis vosotros osadía de hacerlo? Al mismo tiempo les declara su divinidad diciéndoles: *Que era mayor que el templo, y Señor del sábado*; y lo mismo hace despues vv. 41 y 42, cuando les dice, que es mayor que Jonás, y que Salomón. Y así les manda, que consideren la fuerza que tienen aquellas palabras de la Escritura OSEAS VI, 6, y otros lugares: *Misericordia quiero, y no sacrificio*; para que entiendan, que así como la piedad que usó Achimelec con David acosado de hambre, hizo que fuese á Dios agradable aquello, que en apariencia se hacia contra su ley; del mismo modo la necesidad, en que se hallaban los discípulos, los dispensaba de la profanacion del sábado, que les imputaban los Phariseos.

5 Si esta frase es hebraismo, como muchos quieren, se interpreta: *Aprecio mas la misericordia, que el sacrificio*. Condena la hipocresía de los Phariseos, que faltaban á la ley de la caridad, por mostrarse zelosos observadores de un acto externo de disciplina.

α Marc. II, 23. Luc. VI, 1 — β I Reg. XXI, 5. — γ Numer. XXVIII, 9. — δ Levit. XXIV, 8. — ε Oseas VI, 6.

8. Dominus enim est filius hominis etiam sabbati.

9. Et cum inde transisset, venit in Synagogam eorum.

10. Et ecce homo manum habens aridam, et interrogabant eum, dicentes: Si licet sabbatis curare? ut accusarent eum.

11. Ipse autem dixit illis: Quis erit ex vobis homo, qui habeat ovem unam, et si ceciderit hæc sabbatis in foveam, nonne tenebit, et levabit eam?

12. Quanto magis melior est homo ove? Itaque licet sabbatis benefacere.

13. Tunc ait homini: Extende manum tuam. Et extendit, et restituta est sanitati sicut altera.

14. Exeuntes autem Pharisei, consilium faciebant adversus eum, quomodo perderent eum.

15. Jesus autem sciens recessit inde: et secuti sunt eum multi, et curavit eos omnes:

16. Et præcepit eis ne manifestum eum facerent.

17. Ut adimpleretur quod dictum est per Isaiam prophetam dicentem:

18. Ecce puer meus, quem elegi, dilectus meus, in quo bene complacuit animæ meæ. Ponam spiritum meum super eum, et iudicium gentibus nuntiabit.

19. Non contendet, neque clamabit, neque audiet aliquis in plateis vocem ejus:

20. Arundinem quassatam non confringet, et linum fumigans non extinguet, donec ejiciat ad victoriam iudicium:

21. Et in nomine ejus gentes sperabunt.

22. Tunc oblatum est ei dæmonium habens,

8. Porque el Hijo del hombre es Señor aun del sábado.

9. Y habiendo pasado de allí, vino á la Sinagoga de ellos.

10. Y hé aquí un hombre, que tenia la mano seca, y ellos por acusarle, le preguntaron diciendo: Si es licito curar en los sábados?

11. Y él les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si esta cayere el sábado en un hoyo, por ventura no echará mano, y la sacará?

12. ¿Pues cuánto mas vale un hombre que una oveja? Así que licito es hacer bien en sábados.

13. Entonces dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y le fué restituida sana como la otra.

14. Mas los Phariseos saliendo de allí, consultaban contra él, cómo le harían morir.

15. Y Jesus sabiéndolo, se retiró de aquel lugar: y fueron muchos en pos de él, y los sanó á todos.

16. Y les mandó, que no le descubriesen.

17. Para que se cumpliese, lo que fué dicho por el profeta Isaias, que dice:

18. Hé aquí mi siervo, que escogí, mi amado, en quien se agradó mi alma. Pondré mi espíritu sobre él, y anunciará justicia á las gentes.

19. No contendrá, ni voceará, ni oírá ninguno su voz en las plazas:

20. No quebrará la caña que está cascada, ni apagará la torcida que humea, hasta que saque á victoria el juicio:

21. Y las gentes esperarán en su nombre.

22. Entonces le trajeron un endemoniado,

¹ Esto es, la Sinagoga de la ciudad.

² Esta pregunta de los Phariseos está llena de malignidad y de veneno, y solamente buscaban algun pretexto para acusarle: porque su tradicion no permitia el ejercicio de la medicina artificial y natural en dia de sábado, sino en caso de extrema necesidad, y ellos la aplicaban á las curaciones milagrosas. Luc. xiii, 14. Joan. ix, 16.

³ Estos hombres tan zelosos de las observancias legales, no tenian escrúpulo de formar designios de muerte contra el Salvador en dia de sábado. Acusan á los discipulos como violadores del sábado, porque cogieron unas espigas de trigo en la grave necesidad y hambre que padecian; y cuando se trata de condenar á un inocente, gritan sin escrúpulo: Haz morir á ese hombre, crucifícale. Luc. xxiii, 21. — ⁴ Los que padecian algun achaque.

⁵ ISAÍAS XLII, 1, cuyo texto aun segun la letra pertenece á Jesucristo. Aquí el Evangelista lo pone con alguna diversidad en cuanto á las palabras. — ⁶ MS. *Ahe el mio siervo.*

⁷ El Salvador, que hecho hombre tomó la forma de siervo, sin dejar de ser Hijo de Dios, y consubstancial al Padre. Philipp. ii, 6.

⁸ Las verdades de la ley nueva y del Evangelio, y esto sin ruido de contiendas y tumultos; porque lleno de dulzura no cesará de predicar la verdad. S. AUGUST. — ⁹ MS. *No entencará, ni metrá voces.*

¹⁰ Por esta caña cascada entienden los Padres á los Judios, que habian descaecido, y estaban tan endebles, como una caña toda quebrantada, y pareciéndose á la mecha de una candelá, cuando apagada no alumbrá, sino que humea: pues aunque habian perdido ya la luz del Señor, esto no obstante todavia conservaban su religion. S. AGUSTIN y S. JERÓNIMO. Esto puede entenderse de la última desolacion de los Judios por los Romanos.

¹¹ Hasta que la verdad de su predicacion y doctrina brille sobre toda la tierra. S. JERÓNIMO. Hasta que en el último juicio triunfe perfectamente de todos sus enemigos. S. AGUSTIN.

^a Deuter. xxii, 4. — ^b Isai. xlii, 1.

cæcus, et mutus, et curavit eum, ita ut loqueretur, et videret.

23. Et stupebant omnes turbæ, et dicebant: Numquid hic est Filius David?

24. Pharisei autem audientes, dixerunt: Hic non eiecit dæmones nisi in Beelzebub principe dæmoniorum.

25. Jesus autem sciens cogitationes eorum, dixit eis: Omne regnum divisum contra se, desolabitur: et omnis civitas, vel domus divisa contra se, non stabit.

26. Et si Satanás Satanam eiecit, adversus se divisus est: quomodo ergo stabit regnum ejus?

27. Et si ego in Beelzebub eicio dæmones, filii vestri in quo ejiunt? Ideo ipsi iudices vestri erunt.

28. Si autem ego in spiritu Dei eicio dæmones, igitur pervenit in vos regnum Dei.

29. Aut quomodo potest quisquam intrare in domum fortis, et vasa ejus diripere, nisi prius alligaverit fortem? et tunc domum illius diripiet.

30. Qui non est mecum, contra me est: et qui non congregat mecum, spargit.

31. Ideo dico vobis: Omne peccatum, et blasphemia remittetur hominibus, spi-

ciego y mudo, y le sanó, de modo que habló y vió.

23. Y quedaban pasmadas todas las gentes, y decian: ¿Por ventura es este el Hijo de David?

24. Mas los Phariseos, oyéndolo, decian: Este no lanza los demonios sino en virtud de Beelzebub principe de los demonios.

25. Y Jesus sabiendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, desolado será: y toda ciudad, ó casa dividida contra sí misma, no subsistirá.

26. Y si Satanás echa fuera á Satanás, contra sí mismo está dividido: ¿pues cómo subsistirá su reino?

27. Y si yo lanzo los demonios en virtud de Beelzebub, ¿en virtud de quién los lanzan vuestros hijos? Por eso serán ellos vuestros jueces.

28. Mas si yo lanzo los demonios por el espíritu de Dios, ciertamente á vosotros ha llegado el reino de Dios.

29. ¿Cómo puede alguno entrar en la casa del fuerte, y saquear sus alhajas, si primero no hubiere atado al fuerte? y entonces saqueará su casa.

30. El que no es conmigo, contra mí es: y el que no allega conmigo, espárce.

31. Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia serán perdonados á los hombres, mas

¹ El pueblo, que era mas sencillo que los Phariseos, y que estaba sin preocupacion alguna contra Jesucristo, admirado de las obras que veia, preguntaba, si aquel era el Hijo de David; esto es, el Mesias que esperaban, y que segun las Escrituras debia proceder de la familia de David.

² MS. *Derraygado será.*

³ Como si les dijera: No hay cosa mas fuerte que un reino muy unido, y lo mismo sucede con una ciudad, y una casa particular; pero en entrando la division, contad con su ruina inevitable. Si yo lanzo los demonios en virtud del demonio, se sigue que los unos son contrarios á los otros, y de aquí resultará, que su poder no podrá subsistir. S. CHRYSÓSTOMO.

⁴ Algunos entienden por estos á los mismos Apóstoles, que eran judios, y descendientes de judios; y así les dice el Señor: ¿Porqué no acusais á mis discipulos, que lanzan los demonios, y me acusais á mí? ¿Porqué me condenais, justificando á mis discipulos, que no hacen nada, sino por el poder que yo les he dado? S. ATHANASIO, S. HILARIO, S. CHRYSÓSTOMO. Otros entienden á los exorcistas de los mismos Judios. Véanse los Hechos de los Apóstoles xix, 13. Salomón fué el primero que los instituyó. JOSEPHO, *Antiq. lib. viii, cap. 11*, como si dijera el Señor: ¿Cómo decís, que yo lanzo los demonios en virtud del demonio, si reconocéis en vuestros hijos, que esta es obra de virtud divina? Por tanto si ellos los echan por virtud divina, habeis de confesar necesariamente, que lo mismo me sucede á mí; y confesando esto, habeis de creer, que ha llegado á vosotros el reino de Dios, y que yo soy el Mesias que esperais, puesto que vuestros profetas os han dado por señal, para que le reconozcáis, estos mismos milagros que me veis obrar. *Y así ellos serán vuestros jueces*, y condenarán vuestra incredulidad y dureza.

⁵ Si yo solo tengo poder para sujetar á mi enemigo, y quitarle la presa de entre las manos, debéis reconocer, que soy el soberano Señor, puesto que no hay otro, que pueda hacer una obra, como esta. Así que tened por cierto, que ha llegado á vosotros el reino de Dios, puesto que veis al demonio vencido, despojado. *El fuerte*, de quien se habla aquí, es el demonio, que lo es contra los pecadores, que voluntariamente se hacen sus esclavos. Los pecadores y los infieles son su posesion, ó las armas de que se vale para engañar y vencer á los hombres. La palabra griega *κενόν*, y la correspondiente hebrea *קלע*, significa *armas, muebles, aparato, instrumentos, etc.* Jesucristo por medio de su encarnacion ató á este fuerte, y le despojó de sus armas y alhajas, quitándole el poder de oponerse á los fieles que le querian seguir, y sacándonos á todos de su esclavitud. S. CHRYSÓSTOMO.

⁶ *Ninguno puede servir á dos señores.* Los que no están unidos con Jesucristo por el espíritu de fe y de caridad, son contra él, y por consiguiente del partido del demonio su contrario. Y esto es verdaderamente dispar ó esparcir.

⁷ MS. *E denosteo.*

⁸ Aquel, que conociendo claramente las obras de Dios, y no pudiendo dudar de la divina virtud que las pro-

^a Marc. iii, 22. Luc. xi, 15. Suprá ix, 34. — ^b Luc. xi, 17. — ^c Marc. iii, 28. Luc. xii, 10.

ritus autem blasphemia non remittetur.

32. Et quicumque dixerit verbum contra filium hominis, remittetur ei : qui autem dixerit contra Spiritum Sanctum, non remittetur ei neque in hoc sæculo, neque in futuro.

33. Aut facite arborem bonam, et fructum ejus bonum : aut facite arborem malam, et fructum ejus malum : siquidem ex fructu arbor agnoscitur.

34. Progenies viperarum, quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali? ex abundantia enim cordis os loquitur.

35. Bonus homo de bono thesauro profert bona : et malus homo de malo thesauro profert mala.

36. Dico autem vobis quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die judicii.

37. Ex verbis enim tuis condemnaberis, et ex verbis tuis condemnaberis.

38. Tunc responderunt ei quidam de Scribis et Phariseis, dicentes : Magister, volumus à te signum videre.

39. Qui respondens ait illis : b Generatio mala, et adultera signum quærit : et signum non dabitur ei, nisi signum Jonæ prophetæ.

40. Sicut enim c fuit Jonas in ventre ceti tri-

blasfemia del espíritu no será perdonada¹.

32. Y todo el que dijere palabra contra el hijo del hombre, perdonada le será² : mas el que la dijere contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este siglo, ni en el otro³.

33. Ó haced el árbol bueno, y su fruto bueno : ó haced el árbol malo⁴, y su fruto malo⁵ : porque el árbol por el fruto es conocido.

34. Raza de víboras, ¿ cómo podeis hablar cosas buenas, siendo malos? porque de la abundancia⁶ del corazón habla la boca⁷.

35. El hombre bueno del buen tesoro saca buenas cosas⁸ : mas el hombre malo del mal tesoro saca malas cosas.

36. Y digoos, que de toda palabra ociosa⁹, que hablen los hombres, darán cuenta de ella en el día del juicio.

37. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

38. Entonces le respondieron ciertos Escribas y Phariseos, diciendo : Maestro, queremos ver señal de tí¹⁰.

39. Él les respondió diciendo : La generacion mala y adultera¹¹ señal pide : mas no le será dada señal, sino la señal de Jonás el profeta.

40. Porque así como Jonás¹² estuvo tres días,

duce, las calumnias por un principio de envidia, ó de malignidad, no puede esperar ni en esta vida, ni en la otra el perdón. S. JERÓNIMO.

1 Blasfemia del espíritu ; esto es, contra el Espíritu Santo, como se declara en el versículo siguiente. El texto griego añade τῶν ἀνθρώπων, á los hombres.

2 Lo que dice S. Pablo de sí mismo en la Epístola 1 á Timothéo, cap. i, 13, puede servir de ilustracion y comentario á este lugar.

3 Los Phariseos veían los milagros de Cristo hechos en beneficio de los hombres, conocían la fuerza de estas gracias del Espíritu Santo, y sin embargo contra su propia conciencia los atribuían al poder del demonio. La misma luz del sol los cegaba, y su mismo ardor los endurecía. Ciegos pues, obstinados, y blasfemos contra el Espíritu Santo, no parece les quedaban ya medios para su arrepentimiento y perdón. Por esto añade el Señor, que este pecado no se perdonará ni en este siglo, ni en el otro : no quiere decir que sea absolutamente irremisible, sino que casi jamás se perdona ; porque esta misma ceguedad y dureza es por sí misma el castigo del orgullo y de la envidia diabólica, que es su verdadero principio ; y así se ve, que empezó á castigarlos acá abajo, entregándolos á un réprobo sentido. Hubieran podido conseguir el perdón, si hubieran hecho penitencia ; pero el fruto ordinario de su pecado era un espíritu de impenitencia. Lo que inclinó á S. Agustín de Verb. Dom. Serm. xi, nov. edit. 71, cap. xii, num. 20, á entender por esta blasfemia contra el Espíritu Santo, la impenitencia final, que va acompañada de la desesperacion de la misericordia de Dios. Tal es la explicacion de este texto difícil, conforme á la doctrina de los Padres, en especial S. ATHANASIO, SAN AGUSTÍN Y SANTO TOMÁS.

4 El Griego, σαπρὸν, carcomido.

5 Reconoced y confesad, que aquel árbol es bueno, que produce buenos frutos ; y al contrario. Por lo cual si el diablo es malo, no puede hacer obras buenas. Y si las obras, que yo he hecho son buenas, no puede ser su autor el diablo ; porque lo que es bueno, no puede proceder de un principio que es malo ; y al contrario. S. JERÓNIMO.

6 MS. Del abondamiento.

7 ¿ Como podeis hablar bien, teniendo el corazón tan corrompido y lleno de veneno?

8 El Griego, τῆς καρδίας, del corazón.

9 MS. Baldera. Palabras ociosas son aquellas, de las cuales ningun provecho saca ni el que las dice, ni el que las oye. S. JER.

10 Esto es, queremos que hagais algun milagro. Si estaban viendo los que obraba el Señor continuamente ; ¿ por qué piden ahora uno nuevo para creer en él? Es porque buscaban un nuevo pretexto de calumniarle sin ánimo de rendirse á la verdad. S. JERÓNIMO.

11 Adúltera, por haber abandonado al verdadero Esposo de sus almas, por su infidelidad pasada, y por su incredulidad presente.

12 Pasados los cuales mi resurreccion pondrá en una evidencia indubitable la verdad de mi palabra. Estos

¹ Luc. vi, 45. — ² infra xvi, 4. Luc. xi, 29. I Cor. i, 22. — ³ Jonæ ii, 1.

bus diebus, et tribus noctibus ; sic erit Filius hominis in corde terræ tribus diebus, et tribus noctibus.

41. Viri Ninivitæ surgent in iudicio cum generatione ista, et condemnabunt eam : quia poenitentiam egerunt in prædicatione Jonæ. Et ecce plus quam Jonas hic.

42. Regina Austri surget in iudicio cum generatione ista, et condemnabit eam : b quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis. Et ecce plus quam Salomon hic.

43. c Cum autem immundus spiritus exierit ab homine, ambulat per loca arida, quærens requiem, et non invenit.

44. Tunc dicit : Revertar in domum meam, unde exivi. El veniens invenit eam vacantem, scopis mundatam, et ornatam.

45. Tunc vadit, et assumit septem alios spiritus secum nequiores se, et intrantes habitant ibi : d et fiunt novissima hominis illius pejora prioribus. Sic erit et generationi huic pessimæ.

46. e Adhuc eo loquente ad turbas, ecce mater ejus, et fratres stabant foris, quærentes loqui ei.

y tres noches en el vientre de la ballena ; así estará el Hijo del hombre tres días, y tres noches en el corazón de la tierra¹.

41. Los Ninivitas se levantarán en juicio con esta generacion, y la condenarán : porque hicieron penitencia por la predicacion de Jonás. Y hé aquí en este lugar mas que Jonás².

42. La reina del Austro³ se levantará en juicio con esta generacion, y la condenará : porque vino de los fines de la tierra á oír la sabiduría de Salomón. Y hé aquí mas que Salomón⁴.

43. Cuando el espíritu inmundo⁵ ha salido de un hombre⁶, anda por lugares secos⁷, buscando reposo, y no le halla.

44. Entonces dice : Me volveré á mi casa, de donde salí. Y cuando viene, hállala desocupada, barrida, y alhajada.

45. Entonces va, y toma consigo otros siete⁸ espíritus peores que él, y entran dentro, y moran allí : y lo postrero de aquel hombre es peor que lo primero. Así tambien acontecerá á esta generacion muy mala.

46. Cuando estaba todavía hablando á las gentes, hé aquí su madre y hermanos estaban fuera, que le querían hablar.

tres días y tres noches se deben entender, por la tarde del viernes, todo el sábado, y la mañana del domingo.

1 Dentro de la tierra. Modo vulgar de explicarse porque el sepulcro del Señor, abierto en una roca, mas bien estaba sobre la tierra, que en el corazón de ella. Puede tambien entenderse del limbo de los santos Padres, ó seno de Abraham, adonde bajó el alma de Jesucristo.

2 Véase la nota al v. 6 de este cap. El original griego ἄλλο muestra que el latino hic es adverbio, y no pronombre demostrativo : y lo mismo en el versículo siguiente.

3 La reina de Sabá. Unos intérpretes ponen su reino en la Arabia Feliz, y otros la hacen reina de Ethiopia y de Egipto. JOSEPHO, lib. ii Antiq. ESTRABON dice lib. xvii, que fué esta la corte de Ethiopia : ἐστὶ δὲ τὸ μέγιστον αἰθιοπία βασιλείων, ἡ μέρων, πρὸς ὁμώνυμος τῇ νῆσῳ, Meroe es la corte y la ciudad mayor de la Ethiopia, que tiene el mismo nombre que la isla. JOSEPHO añade, que el rey Cambyses le mudó el nombre de Sabá en el de Meroe, en memoria de su hermana que se llamaba así.

4 Jonás era el siervo, y la figura : yo el Señor, y la verdad figurada : la sabiduría de Salomón era una sombra, una pequeña centella del que es la eterna sabiduría del Padre. Demás de esto : Jonás fué á predicar penitencia á los Ninivitas, y se convirtieron por su predicacion : Salomón no fué á buscar á la reina de Sabá ; sino que por el contrario esta vino en busca de Salomón, por oír su sabiduría : ¿ pues qué excusa podréis alegar, cuando en el día del juicio os proponga estos ejemplos, el que viene en busca vuestra para alumbrosos y convertiros, el mismo que teneis aquí presente, siendo incomparablemente mayor que Jonás y que Salomón?

5 El demonio.

6 La opinion comun de los Judios era, que los demonios, cuando eran lanzados de los hombres, se retiraban á lugares desiertos y solitarios ; pero que si volvían á hacerse dueños de ellos los atormentaban con mayor furor.

7 Estos lugares secos, segun la exposicion de muchos Padres, eran figura de los infieles adonde el demonio se retiraba por algun tiempo, cuando los Judios permanecían fieles á Dios, y se convertían á él de corazón. Pero no hallando allí descanso, porque á los infieles los tenía por suyos, y su furor se dirigía principalmente contra el pueblo de Dios, resolvió volver á su casa ; esto es, á la misma en que ya antes había habitado, y la encontró vacía. Quiere decir, encontró á los Judios vacíos de espíritu y de caridad, y asidos solamente á las exterioridades de sus ceremonias, y á la magnificencia de su templo y sacrificios. Y tomando otros siete demonios peores que el primero, volvieron á habitar allí. La extrema ingratitude de los Judios obligó á la justicia de Dios, á que los abandonase á un estado mucho mas funesto que el primero, pero proporcionado al abuso horrible que habían hecho de las inmensas gracias que habían recibido ; y de aqui provinieron el abandono y calamidad que despues experimentaron. SAN JERÓNIMO, S. HILARIO, y el CHRYSÓSTOMO. Este mismo estado se puede aplicar al cristiano, que despues de haber logrado reconciliarse con Dios, da entrada nuevamente al demonio en su alma, y cae en un estado mucho mas funesto y deplorable que el que antes tenía.

8 Gran número de espíritus. MARC. v, 9 ; xvi, 9.

¹ Jonæ ii, 5. — ² III Reg. x, 1. II Paralip. ix, 1. — ³ Luc. xi, 24. — ⁴ II Pet. ii, 20. — ⁵ Marc. iii, 31. Luc. viii, 29.